

Sobre la "operación Galaxia"

Recogemos en esta Revista de la Prensa las opiniones que fueron vertidas en su día sobre la *operación Galaxia*, antecedente directo del golpe de Estado del lunes. En aquellos días, algunos diarios calificaron el hecho de *simple charla de café*, mientras que otros se dieron por satisfechos con la benévola sentencia dictada por la autoridad judicial militar.

El Alcázar

Una noche triste y un día alegre

Leo y me asombro: «La noche del 16 al 17 de noviembre de este año ha sido, probablemente, la más dramática de cuantas vivió el Gobierno Suárez». Lo escribe EL PAIS, como embocadura de una de las crónicas políticas más melodramáticas y pintorescas que he leído desde que Suárez está en el Poder. Creo, de todas formas, que a EL PAIS, acaso demasiado obedi-

nantes en la Moncloa, le han fallado los ajustes de la adjetivación.

¿Alguien puede considerar atendible la historia de un complot con tan ambiciosos objetivos políticos, cuando resulta que hasta el momento sólo han podido ser inculpadas, y no con toda certeza, muy contadas personas? ¿Alguien puede presumir que realmente existía un complot de tal envergadura, si en el propio instrumento de la pública denuncia, o sea, EL PAIS, se inserta una carta en que niega lo más sustancial de la hipótesis el jefe de la unidad en que se decía que se descubrió todo? (...)

Si del relato de EL PAIS se eli-

Revista de la prensa

minan las truculencias y las babosas ambigüedades, «la más dramática noche de cuantas vivió el Gobierno Suárez» podría reducirse a este suculento esqueleto: unos agentes de los servicios secretos vecinos a la Presidencia del Gobierno se encuentran en una cafetería con algún que otro compañero y sugieren la posibilidad de acabar de alguna manera con «esta situación insostenible» y con lo que algunos llaman por ahí, acaso por mimetismo con cierta parecida si-

tuación extranjera, el «proceso prostituyente». Sería esto lo que acaso los aludidos servicios conocieron ya, para entenderse, como *operación Galaxia*. Con la *operación Galaxia* debajo del brazo, algunos de los contertulios se dedicaron a «sondear» en diversos centros y varios niveles. Pero según se desprende del relato de EL PAIS del número de los teóricamente encartados, las «consultas» concluyeron en un estrepitoso fracaso, que los agentes comunicarían, sin duda, a sus servicios. (...)

Ismael Medina

Madrid, 20 de noviembre de 1978